



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Investigación-acción para la construcción de una propuesta de participación parental en Educación Media Superior

José Fernando López Pérez

Estudiante de Doctorado en Innovación en Tecnología Educativa
Universidad Autónoma de Querétaro
fernando_meka@hotmail.com

Iván de Jesús Espinosa Torres

Instituto de Estudios de Posgrado de Chiapas
ivandejesuset@hotmail.com

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Familia y aprendizaje.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

En este trabajo se analizan los procesos de participación familiar a través de recursos tecnológicos para la construcción de una propuesta de participación parental en el nivel de Educación Media Superior. La literatura indica que madres y padres de familia involucrados con sus hijos en su quehacer educativo impacta positivamente en el aprendizaje de los educandos, pero cuando se profundiza en maneras en que los tutores responsables pueden ejercer su participación surgen diversos problemas. Del mismo modo en que un profesor o un directivo del nivel medio superior han de desarrollar un marco de competencias para garantizar el pleno ejercicio de sus funciones, el estudiante ha de consolidar por el bachillerato un conjunto de competencias. Profesores, directivos y alumnos tienen una guía que describe rasgos específicos de lo que se espera de cada uno, ¿Qué ocurre con las madres y padres de familia? Es preciso reconocer el papel que cumplen en el aprendizaje de sus hijos y establecer, mediante la reflexión, consciencia y participación, formas claras en que los tutores responsables pueden acompañar a sus hijos durante su trayecto formativo en el nivel medio superior empleando tecnología como un medio efectivo de comunicación y participación.

Palabras clave: Educación media superior, Padres de familia, Papel de los padres, Tecnología educativa, Relación familia-escuela.

Introducción

El ejercicio educativo dentro del aula no está exento de problemáticas, una de las más recurrentes es la reprobación escolar (Seañez, 2006; González, 2014). Pero, cuándo un estudiante reprueba, ¿Por qué lo hace? Cuando se aplica una estrategia de evaluación y se identifica al estudiante que presenta problemas de rendimiento académico, las acciones de atención buscan establecer contacto con el tutor parental responsable del alumno. *‘Los alumnos rinden más cuando padres y profesores comprenden sus expectativas mutuas y se mantienen en contacto para hablar sobre hábitos de aprendizaje, actitudes hacia el aprendizaje, interacciones sociales y progreso académico’* (Moreno, 2010, p. 242).

No obstante conviene preguntarse ¿Cómo se puede establecer una relación entre las familias y la escuela que impacte positivamente en el aprendizaje de los estudiantes? Lo cierto es que, como apuntan Alcalay, Milicic y Torretti (2005) *‘no existe claridad respecto a qué se espera de la participación de los padres, tampoco existen directrices claras acerca de cómo lograr una adecuada participación’* (p. 3). Reyna y Arce (2019) valoran el papel de la familia pues destacan que cuando existen relaciones sólidas al interior de la familia los estudiantes muestran mejor rendimiento académico. Goodall y Montgomery (2014, citados por Infante y Padilla, 2019) enfatizan por su parte la necesidad de que las familias *‘avancen en su participación’* (p. 3)

«Relaciones digitales entre familias y escuela. Tecnologías y participación social para el aprendizaje en Educación Media Superior» es un proyecto de investigación aplicada que busca la propuesta de un modelo que defina acciones concretas para activar la participación de la familia en el aprendizaje de sus hijos a través del uso de tecnología educativa siguiendo la perspectiva de la investigación-acción. La participación de los estudiantes se realiza a partir del uso reflexivo de tecnología mediante cursos virtuales para que fortalezcan su proceso de enseñanza y estos funcionen como un medio que facilite el acompañamiento a las familias, de esta manera también ellas participan activamente. Este trabajo presenta información relevante en torno a una intervención educativa con madres y padres de familia cuya participación promovió la propuesta de un modelo que clarificara las actividades con las que las familias puedan participar en la escuela. Se aborda la problemática desde la exposición del contexto y sus características, las fases que han integrado la investigación general así como los participantes y la forma en que se interactuó con ellos para conocer sus impresiones y construir, a través de sus propuestas, un marco que sirva como referencia para explicar ¿Qué se espera de la participación de las madres y padres de familia en la escuela?

El trabajo de investigación se establece sobre la premisa de que sí las familias se involucran en el aprendizaje de sus hijos, ellos tendrán mejores resultados académicos. ¿Deben participar las familias en el aprendizaje de sus hijos? La enseñanza no es una tarea exclusiva de la escuela, la familia es de hecho la primera escuela de los individuos y la UNESCO (2004, citada por Valdés, Martín y Sánchez, 2009, pp. 3) la reconoce como la primera de los individuos. Es así que resulta muy pertinente pensar en que instituciones educativas y familias sumen esfuerzos en la enseñanza efectiva de los estudiantes.

Contexto de indagación

La intervención educativa se realiza en el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo plantel Téllez que se ubica al sur de la capital del estado: el municipio de Pachuca; se trata de una comunidad urbana cuya población se dedica a la agricultura, silvicultura, ganadería, minería, industria y comercio, así como a la prestación de servicios (INEGI, 2009); el centro educativo recibe estudiantes de la región y también de la capital del estado. La comunidad de Téllez pertenece al ayuntamiento hidalguense de Zempoala y se ubica al noroeste de la cabecera municipal. De acuerdo con el informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social de la Secretaría de Desarrollo Social (2017), en el censo del año 2015 Zempoala reportó 45,382 habitantes de los cuales 23,397 eran mujeres y 21,985 varones.

En Téllez el INEGI (2019) describe que en el año del último censo computado (2010) la población era de 3,266 habitantes; 1,670 mujeres y 1,596 varones. La misma instancia reportó también un bajo índice de marginación de la localidad con base en el análisis de la población, su vivienda y los servicios con los que pueden contar. El INEGI categorizó a Téllez como una comunidad de muy bajo nivel de rezago social y reportó que 4.2% de la población de 15 años o más era analfabeta mientras que 33.21% de los habitantes mayores de 15 años tenían educación básica incompleta. La presencia del COBAEH en Téllez se ha extendido por casi veinte años en la vida de la comunidad. Sus habitantes son usuarios de tecnología, esta forma parte de su vida cotidiana haciendo uso de teléfonos celulares y redes sociales. El hecho de que en Téllez no sean ajenos a la tecnología abre la puerta a nuevas formas de emplearla para apoyar el aprendizaje de los estudiantes y promover la participación de las familias en escuela.

Desarrollo

Senderos de la indagación

Se trata de un proyecto de corte cualitativo (Barba, 2013; Paz, 2003; Rojas, 2019) que se realiza desde la perspectiva de la investigación-acción (Elliot, 2000; Sandín, 2003; Valenzuela y Flores, 2011; Zuber-Skerritt, 2003) por lo que es posible entender el trabajo realizado analizando cada una de las etapas que lo componen. En la primera mitad del año 2019 se llevó a cabo la fase de diagnóstico en la que se utilizó un curso virtual en la plataforma de aprendizaje *Schoology* que sirviera como repositorio de evidencias y facilitara la estrategia de evaluación. Esta fase arrojó resultados interesantes: las familias entienden su participación con la escuela como el número de veces que acuden a ella para recibir boletas de calificaciones y los estudiantes consideraron el uso de tecnología educativa como un recurso novedoso para su aprendizaje.

En la segunda mitad del año 2019 se llevó a cabo la acción de estrategias en el que se consolidó un curso virtual en *Schoology* y se instruyó a los tutores parentales responsables sobre su utilización en un taller presencial. De esta manera los estudiantes emplearían el curso para tener acceso a recursos que fortalecieran los contenidos

del currículo y entregar sus evidencias de aprendizaje que, luego de ser evaluadas por el profesor, podrían ser consultadas por los tutores responsables de modo en que pudieran estar pendientes de los resultados académicos de sus hijos (Pérez y Martínez, 2006). Las familias refrendaron los hallazgos del diagnóstico con su entusiasmo para participar en el aprendizaje de sus hijos pero evidenciando desconocer maneras para hacerlo salvo presentarse en las reuniones escolares mientras que los estudiantes confirmaron que el uso de cursos virtuales para su aprendizaje era un elemento novedoso para ellos.

Durante la primera acción de estrategias, en el taller que se tuvo con los tutores responsables se realizó una actividad (*árbol de propuestas*) para que cada uno de los asistentes propusiera maneras en las que les gustaría participar con la escuela, las respuestas más sobresalientes fueron *círculos de lectura* y *taller para padres*. Fue así que se diseñó y programó un taller vivencial a realizarse durante la primera mitad del año 2020 (Figura 1) como parte de la segunda acción de estrategias, no obstante y a pesar del entusiasmo del colectivo de tutores para participar en el taller, este tuvo que ser pospuesto a causa de la cuarentena sanitaria provocada por el SARS-CoV-2 (Figura 2) por lo que el ejercicio de participación tuvo que ser trasladado a una plataforma que permitiera recoger las impresiones de los tutores respecto a las maneras más efectivas para ejercer su participación. Debido a esta situación se empleó la tecnología que se había implementado anteriormente (*WhatsApp*) como medio principal de comunicación y se llevó a cabo un ejercicio con las familias en la que pudieran definir cuáles competencias debía llevar a cabo un tutor parental responsable para promover el aprendizaje del estudiante. El papel de las familias en un escenario emergente de educación a distancia cobró mayor relevancia al ser las responsables directas de acompañar a los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

Las familias y su participación en la escuela

Desde la introducción de este trabajo se han citado autores que refieren la importancia de la participación de la familia en la escuela. ¿Cómo pueden participar las familias en el aprendizaje de sus hijos? Sánchez (2010, citado por Bastiani y Bermúdez, 2015) considera y presenta tres modelos que describen cómo es que los tutores responsables pueden participar en la escuela, el modelo de Martiniello (1999), el de Flamey, Gubbins y Morales (1999) y el de Epstein (2002); cada uno considera diferentes dimensiones de acción que encuentran un punto común en la crianza de los hijos, la comunicación y la toma de decisiones (Figura 3).

Como puede apreciarse, no existe un modelo unificado pero cada propuesta establece la relevancia de la relación escuela-familia-comunidad para la mejora de la enseñanza. (Bastiani y Bermúdez, 2015, pp.24). La realidad dista del ideal deseable pues las familias acuden a la escuela solo cuando son llamadas y no por iniciativa propia, es entonces que resulta adecuado preguntarse: ¿Por qué la escuela resulta poco atractiva para las familias? Tal vez no hay interés en los asuntos escolares o las familias no son invitadas a participar en la escuela, el alejamiento que percibe la escuela de la familia puede ser correspondiente con la sensación de exclusión que siente la familia de la escuela. De manera similar al análisis de los factores que propician la reprobación, determinar la razón por

la que las familias no participan en la escuela es variada: porque no se les invita, porque las actividades escolares no son de su provecho o porque no tienen el tiempo ni los recursos para hacerlo. Por ello resulta pertinente el desarrollo de propuestas prácticas que activen la interacción efectiva de las familias a través de experiencias que surjan al interior de la escuela.

Estrategia de interacción con las familias

Esta investigación participativa rescata la voz y percepción de las familias de un grupo de estudiantes de segundo semestre de bachillerato a fin de que expresen aquellas cosas que realizan con sus hijos y aquellas que les falta por realizar para que, en un ejercicio colaborativo, fuera posible construir y proponer un marco de competencias parentales que ilustraran aquello que se espera de las madres y padres de familia para que participen efectivamente con la escuela. Ante la imposibilidad de realizar un taller vivencial de manera presencial, en junio del año 2020 se generó un instrumento que sirviera para recoger las impresiones de las familias en torno a la temática de interés.

Con un recurso multimedia (disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=RpJbwOH00E>) se explicó el propósito del ejercicio y lo que se esperaba de cada tutor responsables para que llenaran un cuestionario (disponible en <https://forms.gle/AdQuqsRXbp4Kv2Xr9>) en el que pudieran compartir prácticas exitosas con sus hijos así como aquellas acciones que realizaban o consideraban debían realizar, las respuestas fueron analizadas en un generador de nubes de palabras (ver <https://www.nubedepalabras.es>) con el propósito de identificar tendencias que permitieran conformar categorías desde la frecuencia con la que aparecían palabras en cada respuesta, tal y como recomiendan Cilleros y Gómez (2016) para el análisis cualitativo de datos. De esta manera fue posible revisar las respuestas del cuestionario e identificar cuál fue la predominante para cada una (Figura 4).

Cuando se cuestionó a las familias sobre dificultades escolares, coincidieron en que las problemáticas tienen que ver con causas personales del alumno, su interés por la escuela y el esfuerzo que este imprime en sus actividades académicas. Sí bien es cierto que reconocieron el papel de la familia para la mejora del rendimiento, lo cierto es que coincidieron en que cuando un estudiante reprueba, lo hace porque no se esforzó lo suficiente. De este análisis surgen cuestionamientos interesantes: ¿Cómo apoyar al alumno desde el hogar? ¿Cómo fortalecer su interés y empeño en actividades escolares desde el seno familiar? Sus respuestas se pueden categorizar en diálogo, apoyo y vigilancia (Figura 5). Las familias dijeron buscar espacios efectivos para platicar con sus hijos aunque no siempre era prologando pues resultaba complicado encontrar tiempo y espacio para conversar debido a sus otras labores.

La participación parental desde la voz de las familias

Las opiniones de las familias coincidieron en estar pendientes de las tareas y trabajos académicos de sus hijos, facilitarles materiales de estudio y procurando conversar con ellos sobre las vivencias diarias. La frecuencia de las opiniones dio la pauta para proponer cuatro categorías que explicaran la manera en que las familias se implican en la enseñanza de sus hijos (Figura 6). Las respuestas de las familias se complementaron con un par de cuestionamientos importantes para entender la manera en que deben ejercer su participación con la escuela y que confirma las respuestas a las preguntas anteriores (Figura 7).

Fue así que se consolidó una propuesta de competencias para tutores responsables (Tabla 1) que sirviera como un referente para esclarecer qué es lo que se espera de ellos cuando se les invita a participar en el aprendizaje de sus hijos. La propuesta se desarrolló siguiendo las cinco categorías descritas en el análisis de datos (comunicación con el estudiante, comunicación con la escuela, acompañamiento al estudiante, motivación al estudiante y proveerle materiales para el estudio) con miras en conseguir el objetivo del estudio. Las once competencias, a diferencia de ejemplos formales como los acuerdos secretariales 444 y 447 (SEP, 2008) no tienen atributos; esto se debe a que se busca ser prácticos en su realización pues los tutores responsables son personas que tienen otras actividades tanto laborales como del hogar, otros hijos y más responsabilidades. Con esta guía que no está disponible en la literatura se brinda una orientación concreta sobre qué deben hacer los tutores responsables para apoyar el aprendizaje de sus hijos. Con este marco se consolidó la propuesta de un modelo de participación parental denominado CoDePCA (Tabla 2) que aprovechara el interés de las familias para participar con la escuela así como la tecnología al alcance en un ejercicio que buscara el aprendizaje de los alumnos pero también de los tutores responsables a través de actividades que hicieran uso de la tecnología disponible y que diera voz a las familias asociadas a un grupo de estudiantes.

Conclusiones

¿Cuáles son las funciones de un educador? El profesor llega al centro educativo, registra su hora de entrada en el reloj checador, llega a su aula, espera a su grupo. Realiza rutinas que corresponden a sus creencias, su experiencia e incluso el modo en que fue instruido. La función del docente no se limita al salón de clases ni a sus alumnos. Atiende también a los tutores responsables, invierte tiempo en capacitarse y dedica espacios en su agenda para cumplir con los procesos administrativos propios de su labor. Respecto a la pregunta inicial, la función del educador es tan amplia que puede ser entendida a partir del alcance de sus muchas acciones: formación, evaluación, acompañamiento, consejo, tutoría y capacitación.

Durante la formación del bachiller, tiene a su alcance de manera constante las competencias que ha de desarrollar. Durante la capacitación del educador, también tiene a su alcance de manera continua las competencias que ha de fortalecer. Las competencias parentales que se proponen son útiles para conocer los desempeños deseables

de los tutores y son una aportación importante para clarificar la manera en que las familias pueden relacionarse efectivamente con la escuela.

En respuesta a la pregunta con la que inició este trabajo ¿Cómo se puede establecer una relación entre las familias y la escuela que impacte positivamente en el aprendizaje de los estudiantes? Es posible afirmar que la principal herramienta es la comunicación, consolidar el acto de comunicar y escuchar para conocer y atender las expectativas de las familias, sus deseos e intereses, dejándoles en claro desde el primer momento en que se interactúa con ellos que son bienvenidos a la escuela y es preciso que mantengan comunicación con las instancias escolares pues los hallazgos revelan su genuino interés para participar en el aprendizaje de sus hijos aunque también demuestran que no saben qué más pueden hacer aparte de visitar la escuela para recoger calificaciones. La propuesta del marco de competencias parentales representa un esfuerzo importante para orientar la participación de las familias en el aprendizaje de los estudiantes y el primer paso para consolidar en colectivo dicha propuesta.

De este modo, el modelo de participación parental orienta al docente con acciones concretas descritas en el marco de competencias que le clarifiquen la manera de construir una relación continua y efectiva con las familias para fortalecer las actividades escolares y mejorar el aprendizaje de los estudiantes. El modelo propone el uso de tecnología cotidiana empleada con propósitos académicos pues como apunta Reig (citado por Suárez, 2019) la tecnología se ha convertido en una vía de acceso a la educación permitiendo la comunicación y divulgación de información con otras comunidades (p. 11). Para superar una visión prescriptiva del marco de competencias y del modelo de participación es preciso llevarlos a cabo pues seguro que pueden enriquecerse con la visión de distintos colectivos de familias, alumnos y profesores para que, a partir de un intercambio de experiencias, se siga construyendo una propuesta efectiva en diversos contextos. Este ejercicio representa un esfuerzo de participación colaborativa que no busca ser un decreto narrativo sino más bien un instrumento eficaz para mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Se suele decir que *‘si no está escrito, no existe’*, sea este trabajo un esfuerzo serio para construir una comunidad en la que sus miembros participan y aprendan juntos.

Tablas y figuras

Tabla 1. Marco de competencias parentales

Acercamiento con el estudiante
1. Se comunica con su hijo(a) para conocer sus intereses y necesidades a fin de ofrecerle su apoyo.
2. Conversa diariamente con su hijo(a) para saber cuáles son sus actividades escolares y su progreso al respecto.
Acompañamiento al estudiante y su trabajo académico
3. Facilita material de estudio, tiempo y espacio necesario para el cumplimiento escolar de su hijo(a).
4. Reconoce las actividades escolares junto a su hijo(a) a fin de encontrar áreas en las cuáles pueda orientar al estudiante.
5. Acompaña al estudiante mientras éste realiza sus actividades escolares, apoyándolo en la medida de sus posibilidades.
6. Verifica que su hijo(a) cumpla con calidad todos los trabajos académicos.
7. Vigila los resultados académicos obtenidos por su hijo(a) para encaminar su esfuerzo hacia la mejora continua.
Acercamiento a la institución educativa y participación
8. Motiva al estudiante con ideas positivas respecto a la escuela, invitándolo razonablemente al logro de buenos resultados.
9. Se comunica continua y efectivamente con la institución educativa para conocer la situación académica de su hijo(a).
10. Participa positivamente en las actividades que organiza la escuela para establecer un vínculo permanente con la institución.
11. Se reconoce como un actor importante en la educación de su hijo.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. Modelo de participación parental

Acrónimo	Acción	Descripción
Co	Contacta y Comunica	El profesor establece un primer acercamiento con el grupo de tutores responsables y habilita canales de comunicación continuos con ellos a fin de dar a conocer las expectativas del curso.
De	Delega	El profesor establece tareas puntuales para el colectivo de tutores responsables que permitan conocer la postura de las madres y padres de familia sobre asuntos referentes a su hijo(a).
P	Presenta	El profesor comunica el marco de competencias parentales para que el colectivo de tutores conozca cómo pueden apoyar a sus hijos.
C	Capacita	El profesor instruye a las madres y padres de familia sobre el uso de tecnología para acompañar el proceso académico de sus hijos que les permitan estar pendientes de los resultados académicos de sus hijos.
A	Autoevalúa	Cada miembro del colectivo de tutores evalúa su propia participación durante el ciclo escolar respecto a los resultados académicos de sus hijos y su propio desempeño.

Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Aviso para la realización de taller presencial para madres y padres de familia



Figura 2. Aviso de cancelación de taller presencial para madres y padres de familia hasta nuevo aviso



Figura 3. Modelos de participación parental en la escuela. Elaboración propia a partir de Sánchez (2010, en Bastiani y Bermúdez, 2015)

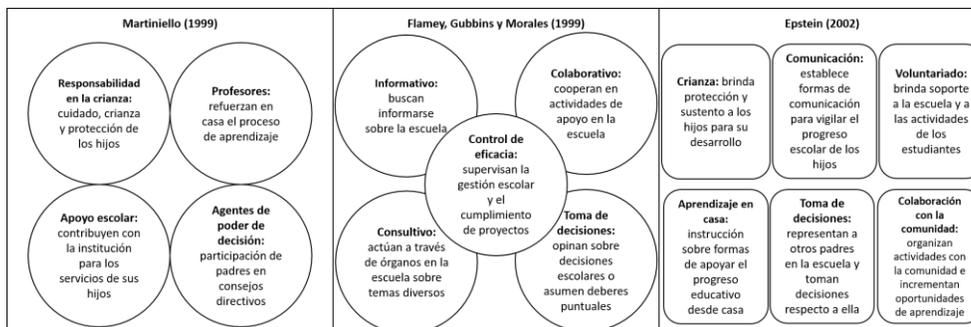


Figura 4. La opinión parental ante los problemas educativos



Figura 5. Apoyo parental en actividades escolares



Figura 6. Implicación parental en el proceso de enseñanza

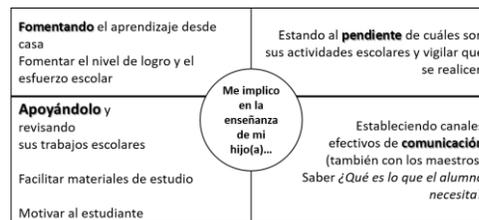
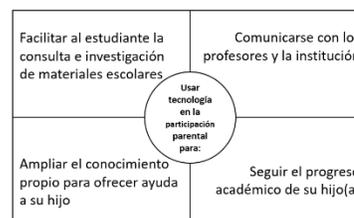


Figura 7. ¿Cómo ejercer la participación parental?

POR FAVOR RESPONDA: ¿Qué puedo hacer yo como mamá o papá para ayudar en la formación educativa de mi hijo o hija?

¿Cómo usaría la tecnología que está a su alcance para apoyar el aprendizaje de su hijo?



Referencias

- Acuerdo 444 de 2008 [Secretaría de Educación Pública]. Por el que se establecen las competencias que constituyen el marco curricular común del Sistema Nacional de Bachillerato. 16 de octubre de 2008.
- Acuerdo 447 de 2008 [Secretaría de Educación Pública]. Por el que se establecen las competencias docentes para quienes impartan educación media superior en la modalidad escolarizada. 24 de octubre de 2008.
- Alcalay, L., Milicic, N., y Torretti, A. (2005). Alianza efectiva familia-escuela: un programa audiovisual para padres. *Psykhé* (Santiago), 14(2), 149-161.
- Barba, J. J. (2013). *La investigación cualitativa en educación en los comienzos del siglo XXI*. En M. Díaz y A. Giráldez (Coords.). *La investigación cualitativa en educación musical* (pp. 23-38). Barcelona: Graó
- Bastiani Gómez, J. y Bermúdez Urbina, F. M. (2015). La participación de padres de familia en la Educación Indígena Intercultural Bilingüe (EIB) en la región Ch'ol de Chiapas. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 37(1).
- Cilleros, M. V. M., & Gómez, M. C. S. (2016). Análisis cualitativo de tópicos vinculados a la calidad de vida en personas con discapacidad. *Ciência & Saúde Coletiva*, 21, 2365-2374.os y Gómez (2016).
- Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. España: Morata
- González, F. D. J. G. (2014). Herramientas de calidad y el trabajo en equipo para disminuir la reprobación escolar. *Conciencia tecnológica*, (48), 17-24.
- INEGI. (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos*. Zempoala, Hidalgo. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/13/13083.pdf
- INEGI. (2019). Catálogo de localidades. México.: Información de localidad Jagüey de Téllez. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=130830023>
- Infante Blanco, A. y Padilla González, L. E. (noviembre de 2019). *Experiencias de participación familiar en la formación de estudiantes de bachillerato: la voz de tutores y orientadores*. Trabajo presentado en el XV Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México
- Moreno, T. (2010). "La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar", *Profesorado Revista de Currículum y Formación de Profesorado*. V. 14. Pp. 235-249. Universidad de Granada: Granada, España.
- Paz, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. México DF: Editorial Mcgraw Hill
- Pérez Herrero, M., y Martínez González, R. (2006). EDUCACIÓN FAMILIAR Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 567-576.
- Reyna Sáenz, M. del S. y Arce Trueba, J. L. (noviembre de 2019). *Relación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio superior de la UAEM*. Trabajo presentado en el XV Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México
- Rojas, W. C. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 9 (17).
- Sandín Esteban, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGraw-Hill
- Seáñez, M. A. R. (2006). Una reflexión sobre la reprobación escolar en la educación superior como fenómeno social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39(7), 5.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2017). Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2017. http://diariooficial.gob.mx/SEDESOL/2017/Hidalgo_083.pdf

- Suárez Bazarro, A. I. (2019). *Tecnologías del empoderamiento y la participación en el desarrollo del pensamiento creativo en la asignatura de lengua y literatura* (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación).
- Valdés Cuervo, Á., Martín Pavón, M., y Sánchez Escobedo, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11 (1), 1-17.
- Valenzuela González, J. R., y Flores Fahara, M. (2011). *Fundamentos de investigación educativa*. Monterrey, México: Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey
- Zuber-Skerritt, O. (Ed.). (2003). *New directions in action research*. *Routledge*.